

Eje 5 | MESA 224 | Dinámicas de la desigualdad y escolarización. Nuevos y viejos desafíos. Aportes sociológicos en un escenario post pandemia.

La intensificación de las desigualdades socioeducativas en el espacio urbano del Partido de San Martín (Buenos Aires) en el marco de la pandemia.

Carlos Minchala
UNSAM
clminchala@gmail.com

Eduardo Langer
CONICET / UNPA / UNSAM
langereduardo@gmail.com

Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar algunos resultados de investigación sobre cómo se reconfiguran y profundizan las desigualdades socioeducativas en el espacio urbano del Partido de San Martín (Buenos Aires) atendiendo a las variaciones de la población con escolaridad secundaria completa en relación a los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), situaciones de hacinamiento de los hogares y el acceso a dispositivos tecnológicos, así como a las demandas y exigencias de estudiantes del nivel secundario. Atender a dichas variables permitirá explicar los modos diferenciados de desarrollarse la escolaridad del nivel secundario en relación con algunas de las condiciones estructurales más que con esfuerzos individuales y méritos personales, tal como se posicionan algunos discursos actuales en relación a las explicaciones de las desigualdades sociales en general y las educativas específicamente. Allí hay particularidades que cobran importancia en los últimos años a la hora del estudio de la relación entre las desigualdades sociales y las educativas en el Partido de San Martín.

En este sentido, la producción de las desigualdades socioeducativas no es un proceso natural, se trata de un problema complejo en el cual intervienen distintos tipos de factores tales como la distribución de ingresos por hogar, el acceso a servicios públicos (salud, educación, vivienda, agua), las condiciones de hacinamiento de los hogares, la facilidad o dificultad para acceder a dispositivos tecnológico, lo cual se ha visibilizado con más fuerza en el marco de la pandemia, así como también las diferencias categoriales (género, edad, clase, etnia) entre grupos de personas (Tilly, 2000), por mencionar algunos de los más importantes. Por ello, aquí se pretende describir las desigualdades considerando su carácter multidimensional (Reygadas, 2004; Therborn, 2015) y relacional (Tilly, 2000),

atendiendo de forma particular a los niveles de escolaridad alcanzados por la población en relación a los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), situaciones de hacinamiento de los hogares, el acceso a dispositivos tecnológicos y a las demandas y exigencias de los y las estudiantes del nivel secundario en el marco de la pandemia.

Además, aquí en lugar de las oposiciones entre viejo y nuevo o causa y efecto, se prefiere abordar las desigualdades en términos de continuidades y persistencias, lo cual permite identificar cuáles son los patrones de urbanización (excluyente) que persisten en el tiempo, qué aspectos se han transformado y cuáles son las características novedosas. En ese sentido, la hipótesis que proponemos desarrollar es que al mismo tiempo que se agudizan algunas situaciones de precariedad que afectan a la vida misma y al desarrollo de la escolarización, con el advenimiento de la pandemia, causada por el COVID-19, los y las estudiantes visualizan e intensifican demandas vinculadas con el acceso a la tecnología, la conectividad y la transmisión de saberes.

Para ello se propone una metodología múltiple que incluye el trabajo con datos sociodemográficos y educativos de los censos de 2001 y 2010 que proporcionan los indicadores de NBI, hacinamiento y el acceso a dispositivos tecnológicos, así como producciones escritas y audiovisuales de estudiantes del nivel secundario realizadas en el 2020 en el marco de una actividad de extensión universitaria. En relación a los datos sociodemográficos y educativos, estos fueron georreferenciados en el espacio urbano a través del uso de Sistemas de Información Geográficos (SIG), lo cual permite describir los efectos que tienen dichas variables (NBI, hacinamiento y acceso a dispositivos tecnológicos) en las formas diferenciadas de completar los niveles de escolaridad de la población según cada radio censal del espacio urbano del municipio. La actividad de extensión universitaria se refiere a la Feria de Ciencias Humanas y Sociales organizada por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)¹. El objetivo de esa actividad fue que “cada escuela secundaria del Partido de San Martín pueda presentar por lo menos un proyecto colectivo pensado y ejecutado por sus estudiantes y docentes utilizando la creatividad y la capacidad de investigación y construcción científica”². En ese marco se seleccionaron producciones escritas y audiovisuales de estudiantes, en donde expresan sus demandas

¹La Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) viene realizando trabajo de investigación junto a las escuelas secundarias de la zona por cerca de 15 años. En ese marco desde el año 2016 la Escuela de Humanidades coordina la Feria de Ciencias Humanas y Sociales en donde se involucran estudiantes y docentes de las escuelas con la comunidad universitaria para desarrollar proyectos de investigación que sean del interés de los y las estudiantes.

²El programa de actividades y las producciones se encuentran en la página oficial de la feria: <https://www.unsam.edu.ar/feriahumanassociales/edicion-2019.asp>

relacionadas con las condiciones en las que desarrollan su proceso de escolaridad en el marco de la pandemia.

El trabajo se organiza en tres partes. En la primera parte se presentan algunas notas conceptuales sobre la relación entre espacio urbano y desigualdades. En el segundo apartado se describen las formas de persistencias e intensificación de las desigualdades socioeducativas en el Partido de San Martín en el contexto de la pandemia. En la tercera parte se condensan algunas conclusiones como resultado del análisis desarrollado en el texto.

Notas conceptuales sobre la relación entre espacio urbano y desigualdades

La expansión del capitalismo global (Sennett, 2006; Castel, 2010; Jodhka et al., 2018; Lazzarato, 2020; Harvey, 2021) ha reconfigurado e intensificado las desigualdades sociales (Dubet, 2020; Jelin, 2020; Motta, 2020; Reygadas, 2020). Una de sus expresiones es la consolidación de espacios urbanos segregados y fragmentados (Prévôt Schapira, 2000; Kessler, 2002; Carman et al., 2013; Janoschka & Sequera, 2014; Segura, 2020) en donde las situaciones de precariedad³ (Butler, 2010) y pobreza extrema afectan a los sujetos, instituciones y barrios (Armella et al., 2017; Langer, 2017; Machado & Grinberg, 2017; Grinberg, 2020).

En este sentido, una característica que se destaca en la (re)configuración del espacio urbano de Partido de San Martín, consecuencia de la expansión del capitalismo global, es la disputa por la ocupación del suelo y la tenencia de vivienda, lo cual se expresa en el surgimiento de asentamientos y villas en condiciones de precariedad (Langer, 2016; Grinberg, 2020). De hecho, una investigación realizada por el Centro de Estudios Económicos Urbanos (2019) indica que una de los principales problemas socio urbanísticos del Partido de San Martín es la escasez de vivienda con un 8,6% de déficit habitacional en 2001 y un 11,8% en 2010, lo cual representa un total de 10.295 y 15.662 hogares respectivamente que carecen de un lugar adecuado para vivir. El estudio al cual se ha hecho referencia también señala que en esta área urbana hay un total de 57 barrios informales: 33 villas y 24 asentamientos (Centro de Estudios Económicos Urbanos, 2019). Esto significa que “uno de cada cinco habitantes de General San Martín vive en zonas habitacionales de origen informal y con algún tipo de carencia (NBI)” (Centro de Estudios Económicos Urbanos, 2019, pág. 18).

³ Por precariedad (precarity) nos referimos a las condiciones sociales, políticas y económicas a las que está expuesto el ser humano para cubrir sus necesidades, tal como Butler (2010) lo explica y diferencia de precariedad (precariousness) que remite a una concepción ontológica del cuerpo, más o menos existencial.

Al tomar como ejemplo una de las localidades que expresa mayormente esas transformaciones del espacio urbano en torno a la reconfiguración del capitalismo global, José León Suárez hoy “muestra una de las caras de lo que dejaron tras de sí más de 20 años de liberalismo. La pobreza, el desempleo, fábricas cerradas, grandes edificios abandonados, son parte de la fisonomía de este rincón de la provincia que aparece como espejo de tantos otros” (Gorbán, 2006, p. 5). La mayoría de los asentamientos y villas se ubican en la última franja de José León Suárez, denominada como “Área del Reconquista” entre la Avenida Márquez y la autopista del Buen Ayre. Para los habitantes de esos barrios, “el desempleo es una constante y frente a eso, la recolección informal y el cirujeo constituyen una de las pocas fuentes de supervivencia” (Gorbán, 2006, p. 5). Este es tan solo un ejemplo de tantas otras localidades del partido que sufren y viven las mismas transformaciones radicales en sus espacios urbanos.

Así, en el proceso de (re) configuración del espacio urbano convergen distintos factores que conforman “la escena de una ciudad que mientras se desarrolla al calor del capitalismo cosmopolita del siglo XXI ve crecer la precariedad de vastas áreas de su urbanidad” (Grinberg, 2020, p. 26). Pero más allá de esos variados factores, el axioma es la persistencia en el tiempo de un patrón de urbanización predominantemente excluyente (Segura, 2017) que ha dejado a extensas poblaciones viviendo en situaciones precarias en asentamientos informales de las urbes metropolitanas (Janoschka, 2004). Es decir, un patrón de urbanización que deja ver en la sociedad contemporánea un movimiento expansivo de áreas metropolitanas difusas, policéntricas y fragmentadas “que tiene impactos significativos en términos de desigualdades sociales y espaciales” (Segura, 2017, p. 28).

En este trabajo, la indagación es sobre las persistencias e intensificación de las desigualdades sociales y educativas del Partido de San Martín en términos de fragmentación urbana (Prévôt Schapira, 2000; Kessler, 2002; Borsdorf, 2003; Saraví, 2015). Se considera que poner el acento en dicho concepto permite abarcar la complejidad de los cambios actuales en la ciudad, siendo la idea central que la posición social ya no determina la posición geográfica (Prévôt Schapira, 2000), tal como Borsdorf (2003) lo explica en términos de que “elementos económicos y barrios habitacionales se dispersan y mezclan en espacios pequeños: urbanizaciones de lujo se localizan en barrios muy pobres; centros de comercio se emplazan en todas partes de la ciudad; barrios marginales entran en los sectores de la clase alta” (p. 44). Es decir, hay una mayor proximidad espacial entre clases pero con barreras físicas, muros, cercos y sistemas de control que marcan las diferencias

separando y protegiendo contra la pobreza las islas/fragmentos de riqueza y exclusividad (Borsdorf, 2003; Segura, 2017).

De ahí que sea central en la indagación abordar el carácter multidimensional de las desigualdades (Reygadas, 2004; Therborn, 2015), en la medida que ni las estructuras ni el funcionamiento del espacio urbano son homogéneos o indiferenciados, “ni las residencias de los habitantes, ni las infraestructuras y servicios urbanos [agua, electricidad, internet, salud y educación] se encuentran distribuidos de manera uniforme por la ciudad” (Carman et al., 2013: 11), sino que se dispersan de forma diferenciada y variada por todo el territorio dado que se observa en San Martín algunos barrios que presentan una proporción importante de su población con NBI y hogares cuyos jefes cuentan con bajos niveles de instrucción y que, tal como lo explica Paredes (2010), generalmente “estos barrios están localizados en la periferia del Municipio, distantes del centro donde la renta urbana es mayor, pero también aparecen como islotes dentro de la trama urbana. Por otra parte, también observamos barrios de clase media que han sufrido el deterioro de su posición socioeconómica, los “nuevos pobres” y barrios residenciales de clase media-alta que han conseguido mantener su posición privilegiada” (pp. 8-9).

En ese contexto de espacio urbano heterogéneo, diferenciado y variado se propone analizar la compleja interacción entre la dimensión educativa y la territorial para dar cuenta de las formas de persistencia y agudización de las desigualdades sociales y educativas en el Partido de San Martín en el marco de la pandemia. De forma específica, se focaliza en la relación entre la varianza de población que ha completado los niveles de escolaridad secundario en relación a los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), situaciones de hacinamiento y acceso a dispositivos tecnológicos, así como atendiendo a las demandas y exigencias de estudiantes.

Intensificación de las desigualdades socioeducativas antes y durante la pandemia

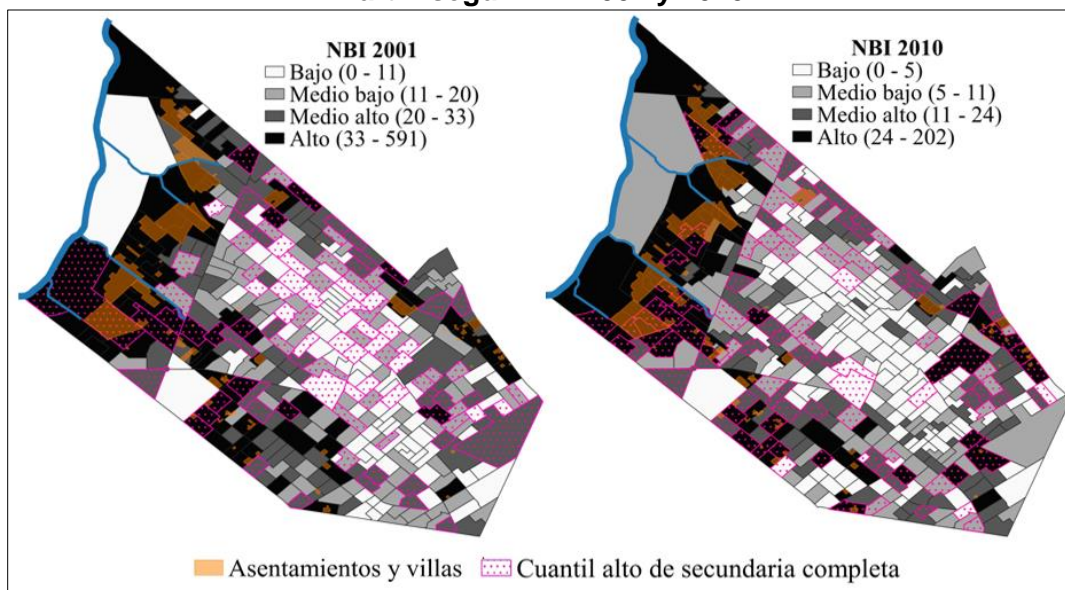
Atender a las formas diferenciadas en que la población completa el nivel de escolaridad secundario en relación a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), las situaciones de hacinamiento y el acceso a dispositivos tecnológicos, así como a las demandas y exigencias de estudiantes es central para describir la persistencia e intensificación de las desigualdades socioeducativas en el área urbana que aquí se estudia. Indagar en dichas variables permite explicar que la agudización y continuidad de las desigualdades se sostienen en el tiempo por causas estructurales más que por la ausencia de esfuerzos y méritos individuales como comúnmente se suele pensar. Para ello, tal como

se dijo, se indaga en las variaciones del nivel de escolaridad secundaria completado por la población en relación a los indicadores de NBI, hacinamiento y el acceso a dispositivos tecnológicos (antes de la pandemia), así como a las producciones de estudiantes en donde expresan sus demandas y exigencias relacionadas con sus procesos de escolaridad en el marco de la pandemia.

En ese sentido, el Mapa N° 1 muestra la distribución de la población con escolaridad secundaria completa en San Martín en relación al NBI de 2001 y 2010. Se observa que en 2001 el cuantil alto de población con escolaridad secundaria completa tiende a concentrarse de forma predominante en los radios censales con bajo NBI y levemente se expande hacia los radios con alto NBI. Mientras que en 2010, ese mismo indicador se dispersa con mayor fuerza desde el centro con hacia los radios con medio alto y alto NBI, áreas en donde están ubicados la mayoría de los asentamientos y villas. Dicho incremento de la población con escolaridad secundaria completa entre 1991 y 2010, además de expresar transformaciones en la morfología del espacio urbano, también habla de la expansión del sistema educativo (Terigi, 2011; Acosta, 2015), sobre todo, hacia los radios censales con mayores niveles de pobreza donde se asientan los barrios populares. Al respecto, Acosta (2015) explica que algunos cambios en el sistema educativo del nivel secundario tienen relación con las transformaciones en la estructura económica y el mercado de trabajo, así como con el crecimiento poblacional y las políticas públicas ligadas a la obligatoriedad de dicho nivel.

Más allá de esa expansión de la secundaria hacia las áreas con mayores niveles de precariedad urbana, lo cual se produce de forma variada y heterogénea, “persisten algunos de los problemas del nivel como el abandono, la repitencia, [la promoción efectiva, la reinscripción] y la sobreedad” (Arroyo y Litichever, 2019, p.166). En el Partido de San Martín, del total de población en edad escolar del nivel secundario, entre 15 a 19 años, se calcula que el 22% de la misma no se encuentra con posibilidades de asistir a una institución educativa (Centro de Estudios Económicos Urbano, 2019). Algunas de esas problemáticas se han intensificado con el advenimiento de la pandemia, por ello aquí haremos hincapié en las privaciones y necesidades que deben enfrentar los y las estudiantes para ejercer con plenitud el derecho a la educación, tal como se describirá más adelante.

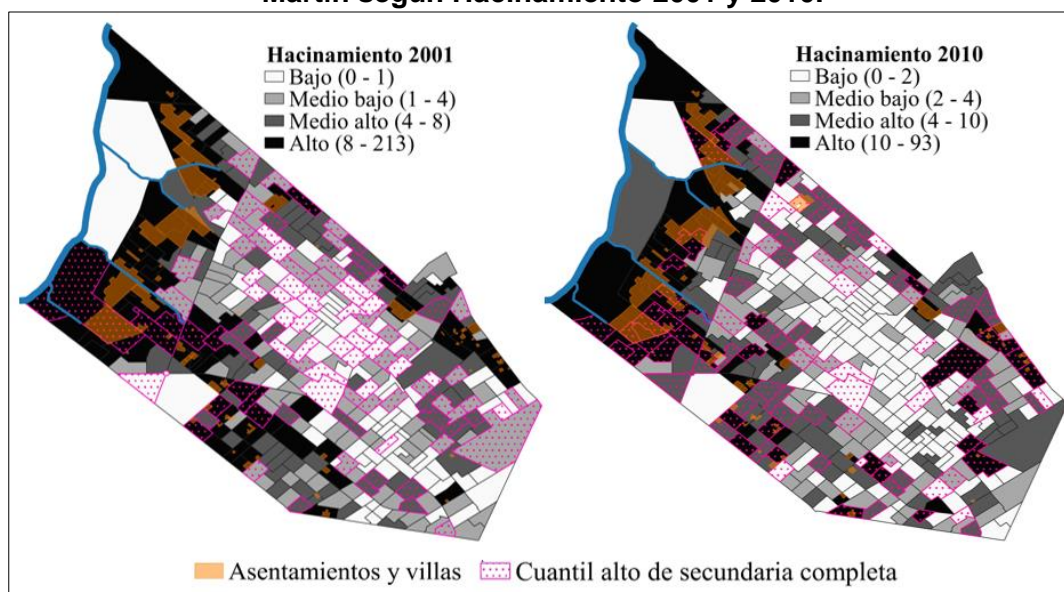
Mapa N° 1. Escolaridad secundaria completa de la población del Partido de San Martín según NBI 2001 y 2010.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001 y 2010.

Otra variable que permite profundizar el análisis de producción de las desigualdades socioeducativas en el espacio urbano son las situaciones de hacinamiento de los hogares. En el Mapa N° 2 se visualiza que en 2001 el cuartil alto de población con escolaridad secundaria completa tiende a concentrarse en los radios censales con bajos niveles de hacinamiento y en menor medida en los radios censales con altas situaciones de hacinamiento, mientras que en 2010 ese mismo indicador se expande desde el centro, en mayor magnitud, hacia los radios censales con medios altos y altos niveles de hacinamiento, áreas en donde se concentran mayores condiciones de pobreza urbana, a la vez en donde están ubicados la mayoría de los asentamientos y villas del partido. Tal como se explicó, dicha expansión se produce en el marco de las políticas públicas ligadas a la obligatoriedad del nivel secundario sancionada en 2006 (Giovine y Martignoni, 2011; Terigi, 2011; Acosta, 2015; Feldfeber y Gluz, 2019), lo cual produjo la inclusión de sectores que antes no ingresaban a la escuela (Langer, 2018). Se resalta que el efecto de dispersión urbana en relación al nivel de escolaridad secundaria completo se produce en parte de la población, más allá de las condiciones de pobreza.

Mapa N° 2. Escolaridad secundaria completa de la población del Partido de San Martín según Hacinamiento 2001 y 2010.



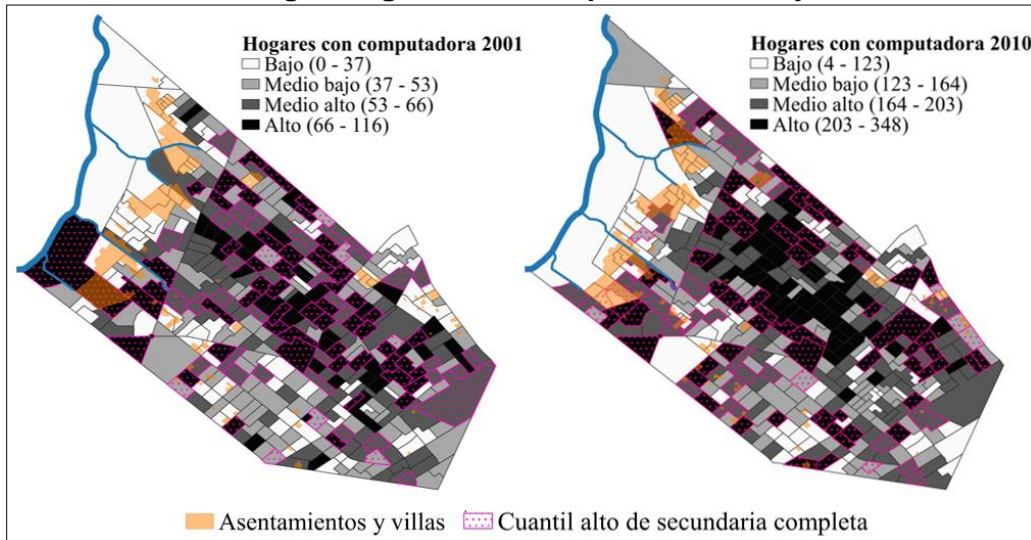
Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001 y 2010.

En relación a la proporción de hogares con acceso a dispositivos tecnológicos, variable que se ha problematizado con mayor fuerza en el marco de la pandemia, en el Mapa N° 3 se observan algunas características importantes que permiten describir la producción de las desigualdades socioeducativas que persisten en el tiempo, pero que con el paso de la educación presencial a la virtualidad se han intensificado. Una de las características que se resalta en el Mapa N° 3 es que en los dos periodos censales (2001 y 2010) la alta proporción de hogares con computadora tiende a concentrarse hacia el centro del partido de San Martín, área donde las situaciones de pobreza son menores, a la vez la baja proporción de hogares con computadora se expande desde el centro hacia los bordes del espacio urbano, áreas del partido donde las condiciones materiales de precariedad son mayores, en donde se encuentran la mayoría de asentamientos y villas.

Otra característica que se resalta, en ese mismo mapa, es que en 2001 el cuantil alto de población con escolaridad secundaria completa se distribuye de forma predominante en los radios censales con alta proporción de hogares que disponen de computadora, mientras que en 2010 ese mismo radio censal se dispersa levemente hacia las áreas con media alta y media baja proporción de hogares con computadora. Se resalta que la dispersión de la proporción de población con escolaridad secundaria completa entre 2001 y 2010 no se produce vis a vis con la proporción de hogares con computadora, es decir, se

expande por todo el espacio urbano la población con escolaridad secundaria completa, pero no sucede lo mismo con la proporción de hogares con computadora.

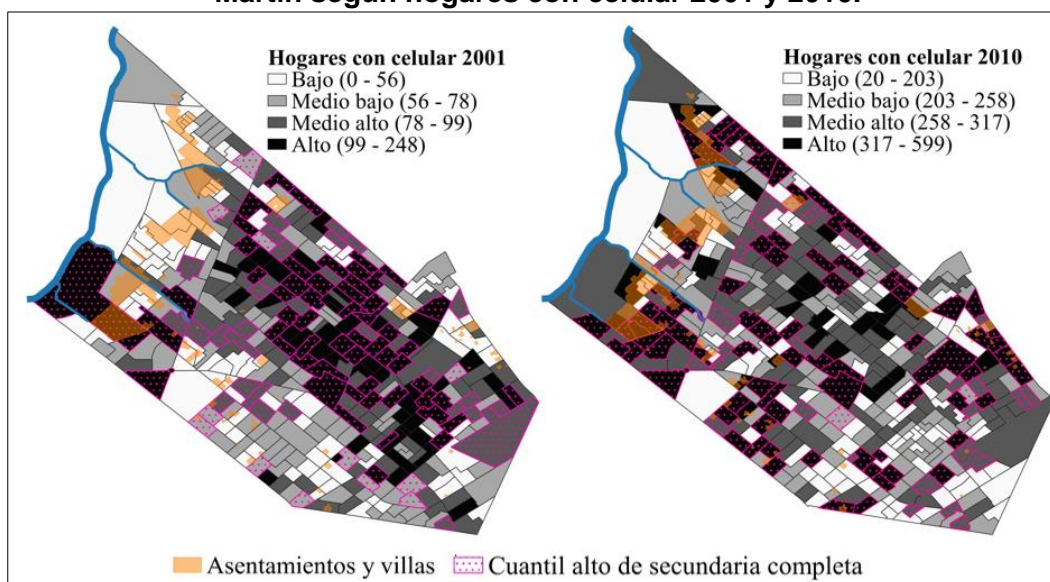
Mapa N° 3. Escolaridad secundaria completa de la población del Partido de San Martín según hogares con computadora 2001 y 2010.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001 y 2010.

En el mismo marco de indagación sobre la reconfiguración de las desigualdades socioeducativas según el acceso a dispositivos tecnológicos, en el Mapa N° 4 se visualizan algunas características que hablan de los modos diferenciados en que la población accede a la tecnología, así como desarrolla sus procesos de escolaridad. En ese sentido, una de las características que se destaca es que en 2001 la alta proporción de hogares con celular tiende a concentrarse en los radios censales del centro del municipio, en donde las situaciones de pobreza suelen ser menores, mientras que en 2010 se observa que las proporciones alta, media alta, media baja y baja de hogares con celular se dispersan convergiendo por todos los radios censales del espacio urbano del partido de San Martín, incluido las áreas en donde se encuentran la mayoría de los asentamientos y villas.

Mapa N° 4. Escolaridad secundaria completa de la población del Partido de San Martín según hogares con celular 2001 y 2010.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001 y 2010.

En el Mapa N° 4 también se observa que en 2001 el cuantil alto de población con escolaridad secundaria completa se concentra de forma predominante en los radios censales con alta proporción de hogares con celular, en menor medida se distribuyen en los otros radios censales (medio alto y medio bajo), mientras que ese mismo indicador en 2010 se dispersa por todo el espacio urbano del municipio, indistintamente de que sean radios censales con alta, media alta y media baja proporción de hogares con celulares. Se resalta que en los dos periodos censales el cuantil alto de secundaria completa no se expande por los radios censales con baja proporción de hogares con celular.

Las variaciones de las proporciones de la población con escolaridad secundaria completa en relación a los indicadores de NBI, hacinamiento y el acceso a dispositivos tecnológicos, dan cuenta de que las desigualdades socioeducativas se producen de forma heterogénea debido a que varían entre un periodo censal y otro, además, se dispersan por todos los radios censales del espacio urbano. Dicha dispersión, la cual se produce con mayor fuerza en 2010, muestra que los altos niveles de escolaridad ya no son exclusividad de los sectores más pudientes, sino que se distribuyen convergiendo en todos los radios censales del espacio urbano del partido de San Martín, indistintamente de que tengan altos o bajos niveles de NBI o hacinamiento.

Sin duda, la expansión del derecho a la educación del nivel secundario hacia los barrios populares se ha desarrollado en ese escenario de desigualdades sociales y educativas, de fuertes situaciones de precaridad urbana expresadas en los indicadores que

se han descrito. Ahora, con el traslado de la educación presencial hacia la virtualidad, a causa de la pandemia provocada por el Covid-19, algunas de las problemáticas mencionadas se profundizaron, pero también se visibilizaron e intensificaron, con mayor fuerza, aquellas relacionadas con la disponibilidad de dispositivos tecnológicos, así como de una adecuada conectividad a Internet para sostener la continuidad de sus procesos de escolaridad. En ese sentido, para profundizar en el análisis sobre la intensificación de las desigualdades socioeducativas en el contexto actual, nos enfocaremos en producciones escritas y audiovisuales realizadas por estudiantes en el marco de la V Feria de Ciencias Humanas y Sociales (2020).

Específicamente se retoman relatos de tres producciones escritas denominadas “Resistir y seguir”, “Historias de pandemia” y “Adolescencia en pandemia: mirada interior” así como una producción audiovisual denominada “Desafíos de enseñar y aprender en pandemia”, realizadas por estudiantes de diferentes lugares del municipio: Villa Concepción, Villa Maipú y centro de San Martín. Se propone abordar las formas en que a través de dichas producciones, los y las estudiantes se expresan sobre las situaciones de precariedad que se agudizan en el contexto de la pandemia.

En 2020, no todos y todas están desarrollando de la misma forma sus procesos de escolaridad en el marco de la pandemia. Mientras que para algunos y algunas la conexión a internet es su principal demanda, otro sector de la población continúa luchando para resolver sus necesidades básicas como alimentación y vivienda, lo cual es central para sostener no solo la escolaridad, sino la vida misma, tal como se expresa en una de las producciones: “la conexión variable a Internet es un mal menor comparado con quienes no tienen para comer, no hay suficiente espacio para el trabajo o el estudio en una casa pequeña”. (Estudiante mujer de una escuela del nivel secundario del centro de San Martín, producción escrita “Historias de pandemia”, noviembre 2020).

En ese contexto las desigualdades sociales y educativas se sostiene en el tiempo, pero en el marco de la pandemia se intensifica porque algunas personas pueden dar continuidad a la escolaridad sin mayores complicaciones, mientras que para otra parte de la población significa un problema y desafío. Una estudiante comparte su vivencia del proceso de escolaridad en el contexto actual:

Estudiar en pandemia fue muy bueno, me gustó mucho por el tema de que no solo tuvimos que aprender lo que nos mandan los profesores [...], sino que también tuvimos que aprender el tema de cómo usar computadora o lo que es mandar un

mail, usar classroom, me pareció muy bueno, no fue para nada mala. (Estudiante mujer de una escuela de Villa Maipú, producción audiovisual “Desafíos de enseñar y aprender en pandemia”, min. 0:05, noviembre 2020).

Entre el anterior relato y este último, se expresan esos modos diferenciados de escolarizarse en pandemia. Mientras que algunos luchan por comer y esas privaciones materiales y tecnológicas son un mal menor para sostener la continuidad educativa, otra parte de la población lo desarrolla sin mayores complicaciones. En esa línea de reflexión, una docente de la misma institución relata:

[es] un gran desafío enseñar y aprender en pandemia, [es] un gran desafío poder comunicarnos con los alumnos, [...] [es] muy complicado por las situaciones económicas que están atravesando algunos de nuestros alumnos, situaciones muy complicadas por falta de dinero, por falta de trabajo, por inestabilidad emocional también, la verdad que [es] un desafío. (Docente mujer de una escuela de Villa Maipú, producción audiovisual “Desafíos de enseñar y aprender en pandemia”, min. 8:45, noviembre 2020).

Las situaciones económicas, la falta de dinero y el trabajo son algunas de las problemáticas que persisten y se agudizan en tiempos de pandemia. Esas problemáticas, que no son nuevas, complican aún más enseñar y aprender en el contexto actual y, a la vez, se intensifican aquellas vinculadas con la conectividad, tal como sostienen desde esta otra producción de estudiantes:

“Se hace difícil aprender desde casa: se corta internet o la luz. Algunos no tienen recursos, otros sí”, “es difícil, hay veces que no tenemos las cosas necesarias para mandar la tarea, para investigar”. (Estudiantes de una escuela del centro de San Martín, producción escrita “Adolescencia en pandemia”, noviembre 2020)

Este relato expresa centralmente que además de sus demandas por mejores condiciones materiales, tecnológicas y de conectividad, los y las estudiantes también exigen aprender. “Se hace difícil aprender desde casa”, “no estoy aprendiendo mucho” son algunas de las afirmaciones que dan cuenta que ubican en el eje de sus críticas a los aprendizajes. Así, estas demandas y reclamos, dan cuenta de que el derecho a la educación está en disputa tanto por las escasas condiciones materiales y tecnológicas como por las

dificultades que encuentran para lograr sus aprendizajes. Además, esas dificultades para aprender las enmarcan en la ausencia física de los y las profesores/as, tal como algunos/as lo expresan:

“...estudiar por Zoom, en tu casa solo, no está bueno. La verdad que yo a veces me estreso un montón porque no tengo al profesor que me explique”. (Estudiante mujer de una escuela de Villa Maipú, producción audiovisual “Desafíos de enseñar y aprender en pandemia”, min. 2:38, noviembre 2020)

...siento que no es lo mismo hacer los trabajos en el colegio que acá en mi casa, no tenés a nadie que te ayude y te explique cómo hacer las cosas; muchas veces te enojás con vos mismo por no entender, pero no es culpa tuya, nadie nace sabiendo todo. (Producción escrita “Estudiante varón de una escuela de Villa Concepción, producción escrita “Resistir y seguir”, noviembre 2020).

“No estoy aprendiendo mucho, muy pocos profesores hacen las clases online, no es lo mismo que cuando te explicaban [en el aula presencial]”. (Estudiante del nivel secundario, registro del conversatorio “¿Qué nos enseñan lxs jóvenes hoy?”, noviembre 2020).

“No tengo al profe que me explique”, “no tenés a nadie que te ayude y te explique”, “no es lo mismo cuando te explicaban [en el aula presencial]”, son afirmaciones que hablan de la sensación de soledad que vivencian los/as estudiantes en su proceso de aprendizaje, y al mismo tiempo expresan la importancia que le dan a la presencia física de los/as profesores/as en el proceso de transmisión de saberes, lo cual sigue es un reclamo importante que los/as estudiantes hacen para dar continuidad a sus procesos de escolaridad.

Ahora bien, si bien dan cuenta de los escasos recursos con los que disponen para desarrollar la escolaridad, la escasa conectividad o de dispositivos así como la sensación de soledad, los y las estudiantes ello lo tensionan con apuestas a la educación como un medio para su realización personal, producen deseos y motivaciones para continuar con los estudios, así lo expresan algunos de ellos y ellas:

“Me gustaría superarme a mí mismo, estudiar comunicación y salir adelante” (Estudiante mujer del nivel secundario, registro del conversatorio “¿Qué nos enseñan lxs jóvenes hoy?”, noviembre 2020).

“En este momento solo sos vos mismo, estás tratando de salir adelante para no quedarte atrás en el estudio, que es lo que te prepara para salir a conocer este mundo” (estudiante varón de una escuela de Villa Concepción, producción escrita “Resistir y seguir”, noviembre 2020).

“... deseo que todo esto pase, quiero pasar el año, graduarme, y seguir la carrera que tanto anhelo” (Estudiante mujer de una escuela de Villa Concepción, producción escrita “Resistir y seguir”, noviembre 2020).

Sus voluntades expresan “salir adelante”, “no quedarse atrás en el estudios” y “seguir la carrera que tanto anhelan”. Estos enunciados, dan cuenta del significado que tiene la educación en sus vidas como oportunidad para pensar el futuro en términos de realización personal, a la vez es la vía para afirmarse como sujetos de derechos.

En definitiva, estas indagaciones muestran que en los barrios populares el derecho a la educación está en tensión y disputa debido a las limitadas condiciones materiales con las que cuentan para dar continuidad al proceso de escolaridad, así como también por las dificultades vinculadas con la tecnología, conectividad y transmisión de saberes que persisten en el tiempo y se han intensificado en el marco de la pandemia. A pesar de ello, los/as estudiantes exigen aprender, reclaman no estar solos y la presencia de los/as docentes así como le dan un lugar importante a la educación en sus vidas.

Conclusiones:

Este trabajo tuvo como objetivo describir las formas de reconfiguración, persistencia e intensificación de las desigualdades socioeducativas en el espacio urbano del partido de San Martín, atendiendo a las proporciones de población con nivel de escolaridad secundaria completa en relación a NBI, hacinamiento y acceso de dispositivos tecnológicos, así como a las demandas y exigencias de estudiantes en el marco de la pandemia. Para ello se trabajó con una metodología múltiple que incluyó la georreferenciación de datos sociodemográficos y educativos y producciones escritas y audiovisuales de estudiantes realizadas en el marco de una actividad de extensión universitaria.

Para el análisis fue crucial considerar el carácter multidimensional de las desigualdades (Reygadas, 2004; Therborn, 2015), debido a que los niveles de escolaridad de la población se desarrollan de forma heterogénea y diferenciada, así como también las condiciones de pobreza, las situaciones de hacinamiento de las viviendas y el acceso al

mercado laboral que no se producen de manera homogénea y uniforme en toda la ciudad, sino que se dispersan de forma diferenciada y variada por el territorio.

De acuerdo con los datos socioeducativos indagados, se observa que entre 2001 y 2010, en el partido de San Martín, la población con escolaridad secundaria completa aumentó en todos los radios censales del espacio urbano. Sin embargo, centrando la mirada en los cuantiles extremos (altos y bajos) de los indicadores se observó que dicho crecimiento se produce en mayor medida en los radios censales con bajo NBI, mientras que en las áreas con alto NBI el incremento es menor, lo cual amplía la brecha de desigualdades socioeducativas y agudizan las situaciones de pobreza urbana a lo largo del tiempo.

En ese sentido, articular datos educativos y territoriales, a través de la georreferenciación de indicadores de escolaridad con aquellos que expresan niveles de pobreza, hacinamiento y acceso a dispositivos tecnológicos, permitió explicar que las desigualdades no se producen por falta de esfuerzo o mérito personal de los individuos, sino que su explicación se encuentra más allá de esas responsabilidades individuales y, sobre todo, en las condiciones materiales que anteceden y que son cruciales para sostener la escolaridad, aunque no determinantes, las cuales en el marco de la pandemia se han intensificado.

En ese contexto de precaridad urbana, de privaciones materiales y tecnológicas, los y las estudiantes vivencian el paso de la educación presencial hacia la virtualidad, en el marco de la pandemia causada por el COVID-19, de forma diferenciada debido a que para algunos/as es una oportunidad que aprovechan para rendir asignaturas pendientes de años anteriores, así como para desarrollar nuevas habilidades relacionadas con el uso de la tecnología y las plataformas virtuales, mientras que otros/as resaltan las dificultades que tienen para ingresar a las clases virtuales, para investigar y hacer las tareas por falta de conectividad o de dispositivos. Esas brechas de desigualdad se producen con anterioridad a la pandemia, pero con ella se ha intensificado.

Finalmente, se resalta que frente a los escasos recursos con los que algunos y algunas estudiantes disponen para desarrollar su escolaridad, la conectividad inestable a internet, ellos y ellas expresan sus deseos y motivaciones para continuar con los estudios, exigen aprender, reclaman la presencia de las y los docentes. En definitiva, apuestan a la educación como un medio para su realización personal, como un mecanismo de salida (Langer y Esses, 2019) superación de las desigualdades socioeducativas.

Bibliografía

- Acosta, F. (2015). Cambio y escuela secundaria: conceptos y experiencias para analizar la situación en la Argentina. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, núm. 3, 46-59. ISSN: 2408-4573.
- Arroyo, M. y Litichiver, L. (2019). Discusiones sobre el Régimen Académico de la Escuela Secundaria Argentina. Aportes de un Estado del Arte. *Propuesta Educativa*, núm. 52, 165-181. ISSN: 1995-7785.
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *Revista EURE*, núm. 29 (86), 37-49. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008600002>
- Carman, M., Da Cunha, N. y Segura, R. (2013). Antropología, diferencia y segregación urbana. En M. Carman, N. da Cunha y R. Segura (Comp.), *Segregación y diferencia en la ciudad* (pp. 11-34). FLACSO/CLACSO.
- Castel, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Fondo de Cultura Económica.
- Centro de Estudios Económicos Urbanos (2019). *Análisis Integral Territorial. Partido de General San Martín*. Buenos Aires, Estudios Económicos Urbanos/Escuela de Economía y Negocios/UNSAM.
- Gorbán, Débora. (2006). Trabajo y cotidianeidad. El barrio como espacio de trabajo de los cartoneros del Tren Blanco. *Trabajo y Sociedad*, núm. 8, 1-23. ISSN: 1514-6871.
- Grinberg, S. (2020). Etnografía, biopolítica y colonialidad. Genealogías de la precariedad urbana en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Tabula Rasa*, núm. 34, 19-39. <https://doi.org/10.25058/20112742.n34.02>
- Grinberg, S. (2011). Gubernamentalidad y educación en tiempos de gerenciamiento. Reflexiones en torno de la experiencia de los dispositivos pedagógicos en contextos de extrema pobreza urbana. *VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas*. 1-20. ISSN: 18539602
- Grinberg, S. (2006). Educación y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento. *Revista Argentina de Sociología*, núm. 6, pp. 67-87. ISSN: 1667-9261
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Akal.
- Janoschka, M. (2004). El modelo de ciudad latinoamericana. Privatización y fragmentación del espacio urbano de Buenos Aires: el caso Nordelta. *Nuevas formas y nuevos contenidos*, núm. 85, 80-117. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>
- Janoschka, M. y Sequera, J. (2014). Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista. En Juan José Michelini (comp.),

Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina (pp. 82-104). Catarata

- Jodhka, S., Rehbein, B. y Souza, J. (2018). *Inequality in Capitalist Societies*. Routledge.
- Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. UNESCO/Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.
- Langer, E. (2017). *Escuela, pobreza y resistencia. Defensas y luchas cotidianas de estudiantes*. Rada Tilly: Del Gato Gris.
- Langer, E. (2016). Luchas por la escolarización de jóvenes en condición de pobreza de Argentina. *Universitas*, Año XIV, núm. 24, 119-142. <https://doi.org/10.17163/uni.n24.2016.05>
- Langer, E. y Esses, J. (2019). *La salida es por arriba. Una historia de juventud, pobreza y educación*. Grupo Editorial Universitario.
- Langer, E. y Machado, M. (2013). Estudiantes, resistencia y futuro en contextos de pobreza urbana. *Polifonías Revista de Educación*, núm. 2, 69-96.
- Prévôt Schapira, M. (2000). Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 2, núm. 7, 405-431.
- Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad. Un enfoque multidimensional. *Política y Cultura*, núm. 22, 7-25.
- Rougier, M. y Odisio, J. (2019). El 'canto de cisne' de la industrialización argentina. Desempeño y alternativas en la etapa final de la ISI. *Revista de Estudios Sociales*, núm. 68, 52-67.
- Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. Flacso/Ciesas.
- Segura, R. (2017). Desacoples entre desigualdades sociales, distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. Reflexiones a partir de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). *Revista CS*, núm. 21, 15-39. ISSN 2011-0324.
- Segura, R. (2006). Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico. *Cuadernos del IDES*, núm. 9, 3-23. ISSN 1668-1053.
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Editorial Anagrama.
- Terigi, F. (2011). Sobre la universalización de la escuela secundaria: la enseñanza como problema. *Revista Pasar la Palabra*, núm. 4, 2-7.
- Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial.